

TENGO MIEDO

TOMÍS URTUSI STEGUI

2012

PERSONAJES:

ALMILCAR y LAZLO

LOS DOS ANCIANOS. PLATICAN EN UN PARQUE DONDE SUELEN JUNTARSE. LOS DOS TRAEN SUS PERROS A PASEAR. ESTOS PUEDEN SER DE PELUCHE.

LAZLO: Ya no sé que hacer con Fanfarrias, ayer se ensució tres veces cuando lo traje al parque. Me cuesta mucho trabajo agacharme para limpiar sus porquerías y ya ves, si no lo hago no falta alguna vieja que te reclame.

ALMILCAR: ¿No te he aconsejado que compres un aparato como el mío?, es muy fácil de usar.

LAZLO: Hoy estuve por ya no traerlo, pero pobre, todo el día metido en el departamento. Si tuviera todavía la casa...

ALMILCAR: ¿Ya vas a empezar de nuevo con eso? Ya la tienen tus hijos, para eso trabaja uno toda la vida, para ellos.

LAZLO: Sí, pero no para que te la quiten antes de que te mueras.

ALMILCAR: Olvídalo, ya pasó mucho tiempo.

LAZLO: Ya pasó mucho tiempo, ya pasó mucho tiempo. Para todo sales con eso. Y sí, ya pasó mucho tiempo pero nada se olvida, es como si hubiera sido ayer.

ALMILCAR: A ti te quitaron tu casa, yo les di la mía. Estamos igual.

LAZLO: Igual de jodidos, y perdona la palabra.

ALMILCAR: ¿Para qué queremos una casa grande con varios cuartos, con garaje, con desayunador, jardín? Ya no manejamos para tener coche, nadie vive con nosotros. Estos departamentos son lo ideal, los limpias en un dos por tres.

LAZLO: Y te tropiezas con sus paredes no en un dos por tres sino a todo momento. Es como estar en una celda.

ALMILCAR: Yo nunca he estado, ¿t- sí?

LAZLO: No.

ALMILCAR: ¿Entonces?

LAZLO: Nada, nada.

ALMILCAR: ¿Por qué en lugar de hablar de tu perro, de tu casa, de tu celda, de tus achaques, me platicas de lo de ayer? ¿Solo para eso viene, para oír cómo te fue.

LAZLO: ¿Hablas de ...?

ALMILCAR: T- sabes perfectamente a lo que me refiero.

LAZLO: Nada. Simplemente nada.

ALMILCAR: ¿Nada?

LAZLO: °Nada!

ALMILCAR: ¿Nada de nada?

LAZLO: ¿Quieres que te lo diga gritando? Nada es nada. Punto.

ALMILCAR: No es posible, tanto tiempo planeándolo.

LAZLO: Ya ves.

ALMILCAR: ¿Pero por qué?

LAZLO: Porque va a ser, porque me dio miedo, mucho miedo.

ALMILCAR: Cuando eras joven...

LAZLO: Te diré lo mismo que t- dices: de eso ya pasó mucho tiempo.

ALMILCAR: ¿Al menos hiciste el intento?

LAZLO: Bueno, sí.

ALMILCAR: Platica.

LAZLO: Mañana, creo que va a llover y no quiero mojarme, ya ves, luego luego me da tos...

ALMILCAR: No va a llover, te lo aseguro.

LAZLO: Mira las nubes, no tarda en llegar el agua.

ALMILCAR: No me muevo de este sitio hasta que me lo digas.

LAZLO: Pues te quedarás solo, bueno, no solo, te quedas con tu animalito. Este que ni siquiera sabe ladrar.

ALMILCAR: Pues es mejor que el tuyo que por lo que dices sólo sabe cagar.

LAZLO: No insultes a mi perro que tú sabes que para mí...

ALMILCAR: Tampoco hables tú del mío.

LAZLO: Hasta mañana, me voy...

ALMILCAR: Ya, no seas rencoroso. Dime cómo estuvo todo sino no voy a poder dormir pensando en eso. Ya ves lo poco que duermo.

LAZLO: ¿Y por qué tú no te lanzas? Quieres que yo haga todo.

ALMILCAR: ¿A mi edad?

LAZLO: ¿Y yo qué? Tengo sólo dos años menos que tú.

ALMILCAR: Si yo tuviera unos cuarenta menos, bueno, no cuarenta, unos diez. Es más, me conformo con cinco.

LAZLO: Ni un día nos quita la vida.

ALMILCAR: ¿Ya me vas a platicar?

LAZLO: No debería, pero en fin...

ALMILCAR: ¿Te gustó?

LAZLO: Eso a fuerza. Si no me gustara...

ALMILCAR: ¿Qué hiciste con ella?

LAZLO: Primero la vi, la vi un largo rato, caminé a su alrededor para verla por delante y por detrás.

ALMILCAR: Sigue.

LAZLO: Me coloqué frente a ella y con mucho cuidado pasé un dedo por...

ALMILCAR: ¿Reacción?

LAZLO: No, creo que casi no la toque.

ALMILCAR: ¿Y luego?

LAZLO: Me decidí, cerrando los ojos puse mis dos manos encima...

ALMILCAR: ¿Qué emoción. ¿Y después?

LAZLO: Lo normal, subí y bajé las manos, toqué todo lo tocable. Más que toqué acaricé...

ALMILCAR: Ya me estoy emocionando.

LAZLO: Llegó el momento en que tenía que usar mi dedo, apretarlo firmemente, retirarlo para volver a apretar. Eso una y otra vez hasta que...

ALMILCAR: ¿Hasta que qué?

LAZLO: Me estás interrumpiendo, así no se puede. Uno trata de explicar lo mejor que puede las cosas y tú empiezas con tus preguntas. ¿No te puedes estar callado por una sola vez? Se me hace que tu mujer no te dejaba hablar y ahora te estás desquitando.

ALMILCAR: Son preguntas lógicas de alguien que quiere saber. No te he interrumpido para hablar del tiempo o de los precios. ¿O lo he hecho? ¿Verdad que no? Pero como a ti te gusta molestar...

LAZLO: ¿Me gusta molestar? ¿Quién habla. Te la pasas diciéndome

que no debo comer tal cosa por mi colesterol, que no debo desvelarme tanto, que ya debo cambiar mi tarjeta del INSEM, que ya no se usa, que ahora hay otras, que...

ALMILCAR: Ya termina. ¿Pudiste o no?

LAZLO: Ya te dije que no. ¿O no me oíste? No lo dudo...

ALMILCAR: Sí lo oí, lo que no me has dicho es hasta dónde pudiste llegar.

LAZLO: Te lo acabo de decir. No hay duda que t- ya no entiendes nada.

ALMILCAR: Dijiste de las manos, del dedo...

LAZLO: Ahí me quedé, en el dedo. Fue cuando me entró el miedo mayor.

ALMILCAR: ¿Miedo a qué?

LAZLO: ¿Cómo que a qué? A que la descompusiera, a que la echara a perder. Ya ves cómo son esos aparatos de delicados.

ALMILCAR: ¿Qué vas a hacer?

LAZLO: Hace tiempo que Andrés, mi nieto, me está pidiendo una computadora. Se la voy a dar. Yo no nací para eso.

ALMILCAR: Yo tampoco.

LAZLO: Ahora sí va a llover. V-monos.

ALMILCAR: Es cierto. V-monos.

Los dos salen caminando lo más rápido que pueden, que no es mucho.

FIN

*RESUMEN: DOS ANCIANOS PLATICAN EN EL PARQUE SUS
MIEDOS.*